"PORQUE PARA DIOS"

Un Mensaje de Navidad - 2022

Por el Apóstol Paul M Hanssen

Desde la increíble experiencia que tuvo la Virgen María hace dos milenios cuando Gabriel la visitó con un mensaje de Dios sobre la concepción y el nacimiento de su Hijo, Jesús, la historia de Navidad se ha contado una y otra vez. ¡Esta historia nunca pasa de moda! Es una historia de esperanza. Es una historia de redención. Es una historia del amor de Dios. Es una historia de paz. Es una historia del establecimiento del Reino y el Trono de Dios. Es una historia de alegría. Es una historia de promesa y cumplimiento, y es una historia de milagros.

No importa en qué aspecto de la historia que rodea el nacimiento de Jesús elijas enfocarte, hay un hilo común que une cada parte de la historia. Hay una palabra que describe lo que conocemos como la Historia de Navidad; esa palabra es MILAGRO. No hay nada en la historia del nacimiento de Jesús que no sea un milagro.

Después de que Gabriel se apareció a María y le informó del plan de Dios para su vida; después de que él le dijo que ella era muy favorecida con Dios; después de haberle explicado que el Espíritu Santo la cubriría con su sombra y concebiría; después de que él le informó quién sería su hijo y que su nombre sería Jesús; y después que Gabriel le hubo explicado también a María que su prima Isabel, que era estéril, ahora también estaba embarazada de seis meses, Gabriel le dijo estas palabras…

*Porque para Dios nada será imposible (Lucas 1:37).*

Estas seis palabras pronunciadas por Gabriel a María sientan las bases de todo lo que sucedió en la vida de Jesús durante los siguientes treinta y tres años y medio, es decir, Su concepción, nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión. Cada aspecto de Su existencia en esta tierra fue un milagro. ¡Porque ya ves, para Dios nada será imposible! Jesús mismo citó estas palabras un día cuando estaba enseñando a sus discípulos.

*Y Jesús, mirándolos, dice: Para los hombres es imposible, mas para Dios no; porque para Dios todo es posible (Marcos 10:27).*

Cuando Dios no está en la ecuación, lo imposible rodea al ser humano. Un nacimiento virginal es imposible, pero no con Dios. El renacimiento de un pecador es imposible, pero no con Dios. La resurrección de los muertos es imposible, pero no con Dios. La curación de un cuerpo enfermo e incurable es imposible, pero no con Dios. La lista de lo imposible parece interminable. Pero lo que es imposible para el hombre es posible para Dios – PORQUE PARA DIOS NADA SERÁ IMPOSIBLE.

La población humana en el planeta tierra enfrentará cosas imposibles más delante. El mundo avanza hacia catástrofes a una escala que no se ha visto desde el diluvio de los días de Noé. Se avecinan cambios ecológicos creando tormentas y devastaciones jamás registradas en la historia. Las pestilencias, los terremotos y las hambrunas aún no han afectado la vida de millones de personas en todo el mundo. Una crisis financiera nunca antes vista en la historia moderna pronto golpeará a todas las instituciones financieras y monedas mundiales en todo el mundo. Situaciones imposibles van a hundir a la humanidad. Pero para aquellos de nosotros que hemos puesto a Dios en la ecuación de nuestras vidas, las palabras de Gabriel dadas a María en la primera Navidad todavía suenan verdaderas hoy: PARA DIOS NADA SERÁ IMPOSIBLE.

¡Celebramos la Navidad para recordar y agradecer a Dios por enviar a su Hijo, el regalo más grande que jamás se haya dado a la humanidad! Pero mi oración por el pueblo de Dios es que esta temporada navideña también tengamos un nuevo nacimiento de fe en el poder de Dios para realizar lo imposible. Dios puede, pero ¿tú lo crees?

¡Queremos desearles a todos una muy Milagrosa Navidad mientras celebramos a Jesús con quien todo es posible!

 Con todo nuestro amor:

Hno Paul y hna Gwen Hanssen